

## **Adolescencia crisis o salida**

El presente ensayo trata de pensar aun mÁ;s sobre la oscura etapa de la adolescencia, porque aun siendo Ā©sta estudiada en profundidad desde muchas disciplinas cientÁ-ficas no se han esclarecido mucho aspectos de Ā©sta, no se ha dicho una ultima palabra sobre este aspecto de la vida humana, aun no sabemos con certeza en que edad cronolÁ³ica comienza o concluye la adolescencia si bien se han hecho esfuerzos por determinar dicho rango, la experiencia clÁ-nica del uno por uno demuestra la fragilidad de estas determinaciones cronolÁ³icas, si bien Ā©ste ensayo no pretende dar un aporte mÁ;s sobre Ā©ste aspecto, si trata de poner en relieve la parte psÁ-quica en donde se la juega el adolescente, en sus crisis y vacilaciones en su encuentro con la sexualidad y en su invenciÃ³n de un saber hacer con ella, pero para ello no nos vamos dejar dirigir por un paradigma cientÃ-fico si, bien mi formaciÃ³n como psicÃ³logo ha sido ha travesada por el psicoanÃ¡lisis y esto se vera plasmado en mi trabajo, no pretendo enfocarme solamente desde allÃ- por que considero que de donde mas noticias tenemos sobre la Ā©poca de la adolescencia es desde nuestra experiencia propia de nuestras crisis y vivencias juveniles.

## **Adolescencia como crisis**

Mucho de los autores examinados seÃ±alan la Ā©poca del adolescente como una crisis, pero porque la seÃ±alan asÃ-, si vamos al diccionario encontramos que la palabra crisis proviene del latÃ-n **tristitia**, que significa cambio y rompimiento y exactamente eso es lo que pasa allÃ-, en esta Ā©poca hay un rompimiento, un cambio una fluidez o movimiento por parte del adolescente, me atrevo a decirlo, un cambio en la relaciones vinculares, lo que se rompe son esas primeras identificaciones parentales necesarias para la conformaciÃ³n del yo en las etapas infantiles primeras y que son sustituidas por otras donde la relevancia de los personajes tiene como constituciÃ³n estar por fuera de las caracterÃ-sticas parentales, bien Freud lo seÃ±ala en el pequeÃ±o texto de la novela familiar del neurÃ³tico donde indica que el niÃ±o se dedica, pues, a la tarea de liberarse de los padres menospreciados y a reemplazarlos por otros, generalmente de categorÃ-a social mÃ;s elevada. En esta relaciÃ³n el niÃ±o aprovecharÃ; cualquier coincidencia oportuna que le ofrezcan sus experiencias reales –como los encuentros con el seÃ±or feudal o el terrateniente, si vive en el campo, o con algÃºn dignatario o aristÃ³crata en la ciudad–, despertando dichas vivencias casuales la envidia del niÃ±o, que luego se expresa en la fantasÃ-a de sustituir al padre y a la madre por otros mÃ;s encumbrados (S, Freud 1908) cosa que todos vivimos al inclinarnos mas por los imaginarios que despliegan los nuevos agrupamientos juveniles donde reconocemos en ellos propiedades aun mas fascinantes que la que nos pueden brindar nuestros propios padres; estos nuevos grupos donde el sujeto puede encontrar una forma de hacer lazo mas allÃ; de las imagos familiares estÃ;n demarcados por rasgos simbÃ³licos que les permiten identificarse ya sea desde la mÃ³sica o desde la moda utilizando vestimentas caracterÃ-sticas de masa a la cual nos adscribimos como jÃ³venes, y las cuales forman parte de la conquista del mundo adolescente, eje central que marca las pautas para reeditar la juventud la madurez y la edad adulta cada una con caracterÃ-sticas individualizantes con crisis mecanismos defensivos y duelos particulares. E. GutiÃ©rrez (2009 )

Por ello es que etapa es considerada siempre como escandalosa de vacilaciones, donde el cuerpo cambia hay un coctel hormonal que afectan el cuerpo, lo condicionan paso de la tranquilidad a la crisis, posibilidad pro creativa con el paso la niÃ±a a la mujer (menarquÃ-a) y de niÃ±o a hombre (torarquia, prieras eyaculaciones) E. GutiÃ©rrez (2009 ) herencia inÃ©dita de un cuerpo nuevo, extraÃ±o que se trata de asumir desde lo psÃ-quico, desde la representaciÃ³n del mismo donde siempre hay allÃ- un discordancia, entre lo representado y lo real del cuerpo , pero esta discordancia se debe a que siempre el cuerpo como plano de conformaciÃ³n del yo se sitÃ³a en lo imaginario, en las identificaciones por ellos de la infatuaciÃ³n de lo imaginario en la relaciÃ³n al cuerpo, la trasformaciÃ³n del mismo por el encuentro con nuevas formas de corporalidad donde los adolescentes se pierden en la bÃ³squeda de un cuerpo armÃ³nico a lo que llaman su identidad piercing, tatuajes, aretes, peinados abstractos sin forma, marcas de por vida, son solo gadgets que

ayudan a tramitar el paso que todos de forma precoz o tardía debemos resolver para conformarnos como sujetos adultos.

Creo que lo mas podríamos denominar como lo más escandaloso, lo mas espinoso en el adolescente es su encuentro con la sexualidad en 1965 la OMS comprendió la adolescencia como la etapa que va de los 10 a los 20 años y define la adolescencia como la etapa de la vida que el individuo progresad de la aparición de las características sexuales secundarias hasta la madurez sexual pero creo que mas allá de esta llamada madurez sexual del plano orgánico, en lo psiquico se juegan papeles aun mas definitorios en cuanto al encuentro con lo sexual, y esto se deja ver en los fenómenos de la sociedad actual, fenómenos que no se escapan de ninguna estratificación, de ello tenemos noticias todos los días, embarazos adolescentes que nos se ven frenados por las campañas de prevención que trata de instituir el estado, ITS, expresiones sexuales que atienden contra la moral de los adultos, iniciación de la vida sexual a temprana edad, desconcierto de los padres ante la impotencia de no saber como enfrentar los desenfrenos sexuales de sus hijos, masturbación compulsiva, prostitución, homosexualismo y adicción al sexo (enfermedad mental ya reconocida por los manuales psiquiátricos). Fenómenos recurrentes que hacen sufrimiento en lo social.

Pero como entender el carácter traumático del encuentro del adolescente con lo real sexual, Freud en su primer párrafo de uno de sus ensayos mas celebres la metamorfosis de la pubertad dice con el advenimiento de la pubertad se introducen los cambios que llevan la vida sexual infantil su conformación normal definitiva. La pulsión sexual era hasta entonces predominantemente autoerotica. Ahora halla al objeto sexual S. Freud (1905) hay toda una mudación de la energía libidinal este niño ya hecho adolescente donde las pulsiones parciales y las zonas erógenas se articulan a una meta que le puede aun brindar una producción del placer de satisfacción aun mayor S. Freud (1905), que la de los placer previos de carácter autoerótica. Esto nos remite de nuevo al movimiento que se debe hacer en esta etapa no solo desde lo orgánico si no desde lo psiquico para el hallazgo de objeto. Pero no nos explica por que este encuentro sigue siendo traumático y sigue aun haciendo sufrimiento; para ello se debería entender que se quiere decir con género, sexo y sexuación elementos del discurso científico los cuales ha tratado de bordar y delimitar a lo que al a sexualidad se refiere.

- género es lo que proviene de las identificaciones dadas por el discurso del Otro.
- Sexo: hace referencia a características determinadas cromosómica, tiene que ver con el discurso de la ciencia y la biología, es decir es algo que esta dado en el ADN.
- Sexuación: hace referencia del encuentro del sujeto con el goce Otro con el Otro sexo. Esto es lo que pone en juego el uso dado al recurso fálico y aquello que no pasa por su ordenamiento Elández (2008).

Genero sexo y sexuación se articulan en posición última de la sexualidad definitiva en etapa de la adolescencia, donde se tiene en cuenta desde lo simbólico que viene del Otro y llega a nombrar al sujeto en una categoría partiendo de un real anatómico hasta posición última de este sujeto ante el encuentro del Otro sexo y la forma de responder a este, creo que allá radica el tema central de la sexualidad que es asumida por los adolescentes, en ese saber hacer frente al Otro sexo porque no hay nada el cultural en lo simbólico que le permita al adolescente tener conocimiento frente a la posición que debe asumir frente al Otro sexo, no hay manuales ni guías acceso, es una batalla particular que debe asumir cada sujeto ante el enfrentamiento de la no relación sexual.

## **Adolescencia como salida**

Cuando digo que la adolescencia es una salida debo definir salida, una salida puede ser interpretada por un cruce, en este caso podríamos decir que es un cruce por una puerta, puerta que sirve de límite entre la niñez y la pubertad allá se abandona un estado este momento es crucial ya que constituye para el sujeto una intensa experiencia de despojamiento y perdidas que movilizan los mecanismos de duelo: está saliendo de su infancia y naciendo nuevamente a la vida. Es ahora cuando el sujeto tomará modelos

exteriores en su empeño por contar con un espacio propio y por triunfar socialmente, aunque sigue contando con la familia como apoyo E Flórez (2008). Y cuando nos referimos al duelo no hacemos hincapié al sentido patológico que puede darse socialmente ya Freud en duelo y melancolía dice *El duelo es por lo general, la reacción a la pérdida de un ser amado o de una abstracción equivalente... jamás se nos ocurriría considerar el duelo como un estado patológico* S. Freud (1914) si no como un proceso normal de cambio donde trama la perdida de un objeto o estancia de gran carga psíquica. Otros autores incluso consideran que toda la llamada crisis de adolescencia debe ser entendida como un proceso de duelo, y que es precisamente el trabajo de elaboración del mismo lo que hace tan penoso, arduo y complicado el transitar del ser humano por esos años que están comprendidos entre el inicio de la pubertad y la juventud. A Gutiérrez (2002).

Es bien sabido que dentro de diferentes culturas hay rituales de paso que marcan el atravezamiento de un estadio al otro, todos esos rituales que realizan tanto a través del cuerpo y que están indicados por lo cultural tratan de darle un orden a través de lo simbólico a ese cambio orgánico. Al igual en la modernidad dentro de la cultura occidental se realizan ciertos rituales que aunque no están determinados explícitamente dentro de la sociedad si se encuentran de formas latentes arraigados dentro del pensamiento popular, por ejemplo es bien conocida una práctica que poco tiempo atrás se presentaban de forma regular, visitas a prostíbulos de jóvenes donde se intentaba enmarcar a través del acto sexual el cruce hacia la apropiación del significante hombre, que se obtenía solo a través de la primera relación sexual; todo esto lleva al abondo de un estado por otro un abandono de la época infantil para adquisición de un nuevo nombre de sujeto adolescente.

Pero que es lo que lleva a esta salida, a este cruce de estado, a este duelo de la época infantil, es efectivamente la crisis, crisis que moviliza al sujeto, que lo lleva a buscar la puerta, abandonar las primeras identificaciones parentales, crisis y salida totalmente necesarios porque solo a través del lazo social del sujeto con sus pares, más allá de ese Otro encarnado por sus padres, es que el adolescente se hará hombre, por eso dije que es una batalla particular que se lleva en plano de las identificaciones, y su conquista solo puede ser buscada en la formación final del yo, la adolescencia es un paso, un movimiento psíquico que le permite al sujeto vivirselas con lo real de sus cambios físicos, con esa metamorfosis que podemos comprar con la metamorfosis de Gregorio Samsa en la obra de Kafka. Gregorio Samsa que se despertó convertido en un monstruoso insecto. Estaba echado de espaldas sobre un duro caparazón y, al alzar la cabeza, vio su vientre convexo y oscuro, surcado por curvadas callosidades, sobre el que casi no se aguantaba la colcha, que estaba a punto de escurrirse hasta el suelo. Numerosas patas, penosamente delgadas en comparación con el grosor normal de sus piernas, se agitaban sin concierto.

– ¿Qué me ha ocurrido?